NUEVAS NARRATIVAS SOBRE LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA GLOBAL

Webinario | Miércoles 14 de mayo de 2025
Iniciativa *La Salud Reproductiva es Vital* de Clacai

Resumen Ejecutivo

El mundo está atravesando una transición demográfica, entendida como el proceso de cambio en los patrones de mortalidad y fecundidad que impacta directamente en el crecimiento poblacional. Este fenómeno constituye un aspecto de gran relevancia para el diseño, la implementación y la evaluación de políticas públicas. En América Latina y el Caribe, este proceso ha avanzado de manera acelerada en las últimas décadas, generando transformaciones en la estructura de la población, en los patrones reproductivos y en las dinámicas sociales y económicas de la región.

Si bien con frecuencia se asocia la disminución de la fecundidad con la expansión de los derechos sexuales y reproductivos, lo cierto es que esta tendencia comenzó mucho antes del reconocimiento formal de esos derechos y ha permanecido relativamente constante. Sin embargo, los embarazos en la niñez y en la adolescencia no han seguido de manera precisa ese patrón: descienden con más lentitud, se han mantenido estables e incluso han aumentado en algunos países de la región. Esto evidencia, entre otras cuestiones, la necesidad de analizar la transición demográfica de manera desagregada, reconociendo sus múltiples dimensiones. Solo así es posible formular respuestas integrales que contemplen tanto la garantía de la autonomía reproductiva como las necesarias modificaciones en los regímenes previsionales y de jubilación, el empleo, la educación y la atención en salud, entre otros ámbitos clave.

En paralelo, se observa con preocupación el resurgimiento de narrativas conservadoras que retoman lógicas de control poblacional y, bajo la idea de una supuesta “crisis demográfica”, buscan justificar políticas pronatalistas y restricciones regresivas en materia de derechos. Estas miradas no solo desestiman la evidencia acumulada sobre los factores que explican la transición demográfica, sino que también proponen soluciones inadecuadas, alejadas de un enfoque de derechos humanos, equidad y justicia social.

Es por ello que, en el marco de la iniciativa **La Salud Reproductiva es Vital de CLACAI**, se organizó un espacio de conversación. El encuentro comenzó con la bienvenida de Agustina Ramón Michael, co-secretaria ejecutiva de CLACAI, contó con la moderación de Sonia Ariza Navarrete, coordinadora de la iniciativa La Salud Reproductiva es Vital. Participaron como panelistas la Dra. Fátima Juárez y el Dr. Federico Tobar.

La Dra. Juárez es profesora-investigadora en El Colegio de México y doctora en demografía por la London School of Hygiene and Tropical Medicine, con una reconocida trayectoria internacional en salud sexual y reproductiva, fecundidad y adolescencia. En su exposición presentó una lectura histórica de la transición de la fecundidad en América Latina y el Caribe, destacando factores como el acceso a anticonceptivos, la expansión educativa y los cambios en los ideales reproductivos. También subrayó los desafíos actuales en la adolescencia y la necesidad de fortalecer la ESI, los servicios de SSR y los marcos legales sobre aborto.

El Dr. Tobar es asesor regional del UNFPA y especialista en financiamiento en salud, con experiencia como consultor internacional y ex funcionario del Ministerio de Salud de Argentina. En su intervención analizó las principales narrativas económicas en torno a la transición demográfica, desde una perspectiva académica. Expuso los paradigmas en disputa dentro de la teoría económica sobre fecundidad y advirtió cómo algunos discursos son utilizados para justificar restricciones regresivas en derechos reproductivos.

Presentaciones

En primer lugar, la **Dra. Fátima Juárez**, presentó una caracterización general de la teoría de la transición demográfica, entendida como el cambio progresivo en los patrones de mortalidad, fecundidad y crecimiento poblacional a medida que las sociedades se transforman. El modelo clásico distingue cuatro etapas: una fase pre-transicional, marcada por altas tasas de natalidad y mortalidad fluctuante; una transición temprana, en la que desciende la mortalidad mientras la natalidad se mantiene alta, generando un rápido crecimiento poblacional; una transición tardía, con una disminución también en la natalidad y una desaceleración del

crecimiento; y una etapa post-transicional, con niveles bajos de natalidad y mortalidad y un crecimiento poblacional mínimo o incluso negativo.

En América Latina, el descenso de la fecundidad se inició en la década del sesenta, aunque en países como Argentina y Uruguay comenzó antes. En Brasil, Costa Rica, Chile, Colombia, República Dominicana y Venezuela el cambio fue acelerado, mientras que México mostró un inicio más tardío, aunque posteriormente se alineó con la tendencia regional. Entre los factores que explican este fenómeno se destacan la expansión de la educación —en especial entre las mujeres—, la incorporación femenina al mercado laboral, el proceso de urbanización, la mejora en el acceso a servicios de salud, el desarrollo de los medios de comunicación, el mayor uso de métodos anticonceptivos y los cambios en los ideales reproductivos.

No obstante, esta evolución no ha sido homogénea. La fecundidad adolescente ha descendido a un ritmo más lento, lo que constituye un desafío persistente para la salud pública, dado el alto número de embarazos no planificados y abortos inducidos en este grupo etario. Si bien la tendencia general en la región es a la baja, existen importantes diferencias entre países, lo que exige contemplar los contextos nacionales en el análisis y diseño de políticas.

Entre los problemas asociados a este fenómeno se encuentran el matrimonio precoz, el embarazo adolescente y la alta prevalencia de abortos inducidos. Aunque la salud reproductiva adolescente ha sido ampliamente investigada, persiste una brecha significativa entre la producción de evidencia y su aplicación en políticas públicas. Diversos estudios han demostrado que promover el uso de anticonceptivos desde el inicio de la vida sexual y postergar el inicio de las relaciones sexuales se asocia con menor incidencia de maternidad temprana y retraso del matrimonio.

Actualmente, el uso de métodos anticonceptivos modernos alcanza al 70% de las mujeres de entre 15 y 49 años, pero persisten barreras en el acceso y en el uso efectivo. El matrimonio temprano sigue siendo una práctica común, y América Latina es la única región del mundo donde esta proporción no ha disminuido.

La región presenta una de las tasas más altas de fecundidad adolescente a nivel global, con un promedio de 60 nacimientos por cada mil mujeres de 15 a 19 años. También ocupa el segundo lugar en embarazos no planificados, con 69 por cada mil mujeres en edad reproductiva. Las tasas más elevadas se registran en el Caribe y Sudamérica, y las más bajas en Centroamérica. La mitad de estos embarazos no planificados culmina en aborto.

Estas disparidades reflejan profundas inequidades en el acceso a servicios de salud y educación. Las mujeres con mayor escolaridad logran ejercer mayor control sobre su

fecundidad. A pesar de las restricciones legales que persisten sobre el aborto en la mayoría de los países, América Latina presenta la tasa más alta de abortos inducidos a nivel mundial, lo que pone de relieve la urgencia de garantizar el acceso universal a servicios de salud sexual y reproductiva.

A su vez, **el Dr. Federico Tobar**, abordó las principales narrativas económicas que se han desarrollado en torno a la transición demográfica, organizándolas en torno a dos grandes enfoques contrapuestos: uno de corte pesimista y otro de orientación optimista.

La perspectiva pesimista, de raíz macroeconómica, se remonta a Thomas Robert Malthus, quien en 1798 sostuvo que la población crecería en progresión geométrica mientras que la producción de alimentos lo haría en progresión aritmética, lo que conduciría a un desequilibrio estructural y una amenaza al desarrollo. Tobar subrayó que el error de Malthus fue proyectar una situación estática como si fuera dinámica, sin prever la posibilidad de un crecimiento exponencial en la producción de alimentos. Sin embargo, el paradigma malthusiano conserva vigencia al introducir la noción de límites estructurales —actualmente también ambientales— al crecimiento económico. En esta misma línea se inscriben discursos pronatalistas contemporáneos, como el de Paul Morland en *La marea humana*, donde se afirma que ningún país ha prosperado con una reducción poblacional. Esta visión rechaza fenómenos como la migración, a pesar de su potencial para resolver déficits de fuerza laboral, y presenta una lectura rígida del vínculo entre población y desarrollo.

En contraposición, la perspectiva optimista, anclada en el enfoque microeconómico, tiene como principal exponente a Gary Becker, autor de *Teoría de la familia*. Desde este paradigma, las decisiones sobre fertilidad son racionales, están orientadas a maximizar beneficios y dependen de preferencias individuales y del modelo económico en el que se insertan. En contextos de mercado, la descendencia deja de pensarse en términos de cantidad para convertirse en una inversión en calidad, asequible solo para quienes superan cierto umbral de ingresos. Este giro decisional, según Tobar, marca una diferencia sustantiva con el enfoque malthusiano y posiciona al paradigma de Becker como vigente y productivo en términos de generación de evidencia.

Para sustentar esta perspectiva, presentó cuatro líneas de investigación. La primera demuestra que la edad materna al primer hijo tiene efectos en el rendimiento escolar y la trayectoria económica de las hijas e hijos, subrayando la importancia de las condiciones de crianza más allá del acceso a la educación formal. La segunda vincula el momento elegido para la maternidad con una menor propensión al delito en las y los jóvenes, una relación facilitada por el acceso a anticoncepción y aborto. La tercera se refiere a la teoría del “bono demográfico”, que plantea que un país alcanza una ventaja económica cuando la proporción de personas en edad productiva supera a la de personas dependientes. En cuarto lugar, presentó

el estudio MILENA, desarrollado por UNFPA, que mide el costo de oportunidad del embarazo adolescente y se ha implementado en 15 países de América Latina y recientemente en África. Desde esta mirada, el mayor impacto económico de las dinámicas demográficas y reproductivas en la región está vinculado a la maternidad temprana.

A pesar del alto uso de anticonceptivos en América Latina, la fecundidad adolescente desciende más lentamente que en otras regiones, reflejando un patrón bimodal: mientras un grupo de mujeres posterga la maternidad para completar estudios e insertarse en el mercado laboral, otro reproduce el modelo tradicional de maternidad temprana. Tobar sostuvo que el embarazo adolescente es un indicador estructural del subdesarrollo, no por falta de progreso, sino por las desigualdades que impiden que sus beneficios alcancen a toda la población.

Entre otras líneas de evidencia internacional, se refirió a estudios que muestran que el aumento del número de perceptores de ingreso y la reducción del número de dependientes son factores determinantes para salir de la pobreza. Esto ocurre, por ejemplo, cuando las mujeres acceden a educación y empleo. En América Latina, más mujeres que varones completan estudios, y aunque persisten brechas salariales, muchas optan por postergar la maternidad para insertarse laboralmente. Según Tobar, este proceso explica el fracaso de muchas políticas pronatalistas: ningún incentivo económico supera el poder de decisión que otorga la autonomía económica. Asimismo, destacó que cada año adicional de estudios mejora significativamente la inserción laboral de las mujeres, especialmente en el sector servicios. Finalmente, identificó tres factores centrales para el desarrollo económico: el nivel educativo, el acceso a energía eléctrica y los niveles de fecundidad.

Como cierre, sostuvo que empoderar a mujeres y parejas para decidir libremente cuándo y cuántos hijos tener no solo mejora los proyectos individuales de vida, sino que también contribuye a un crecimiento económico sostenido.

Reflexiones y debate

En la parte final del encuentro se abrió un espacio de intercambio que permitió profundizar en los principales desafíos que plantea la transición demográfica desde una perspectiva crítica y multidimensional. Las intervenciones de las y los participantes enriquecieron el análisis de los panelistas y habilitaron nuevas preguntas en torno a las narrativas conservadoras, las políticas públicas y los modelos económicos vigentes.

Uno de los ejes destacados fue el resurgimiento de discursos pronatalistas, que no solo responden a preocupaciones de orden económico, sino que también expresan una

transformación sociocultural más amplia. Se advirtió que estas narrativas suelen estar atravesadas por lógicas excluyentes y xenófobas, que rechazan la migración como alternativa frente al envejecimiento poblacional o la baja natalidad. Esta mirada fue cuestionada por su carácter restrictivo y por ignorar el potencial de la migración para dinamizar el mercado laboral y fortalecer la sostenibilidad de los sistemas sociales.

En relación con los sistemas de seguridad social, se observó que el debate demográfico continúa dominado por enfoques que consideran la baja fecundidad como una amenaza para la sostenibilidad fiscal, sin que se desarrollen alternativas estructurales acordes con los cambios actuales. Se destacó la necesidad de repensar los modelos de financiamiento y explorar respuestas más creativas e inclusivas, que contemplen, por ejemplo, políticas migratorias activas o nuevas formas de incorporar el trabajo informal —mayoritario en muchos sectores de la economía— a esquemas de protección social, de manera compatible con las condiciones de vida y trabajo de quienes lo desempeñan.

Otro punto central del debate fue la disponibilidad y calidad de la información utilizada para diseñar políticas públicas. Se cuestionó especialmente la forma en que se mide la prevalencia anticonceptiva, tradicionalmente centrada en mujeres casadas o unidas, lo que invisibiliza las situaciones de mujeres solteras y adolescentes, donde se concentran las mayores brechas en el acceso y uso efectivo de métodos anticonceptivos. Se señaló que el enfoque tradicional de “planificación familiar” resulta insuficiente para reflejar la diversidad de trayectorias reproductivas, en particular aquellas que no implican el proyecto de formar una familia en el corto o mediano plazo.

También se analizó el vínculo entre la brecha salarial de género y las decisiones reproductivas. Se planteó que la desigualdad económica continúa siendo un obstáculo estructural, pero también un factor que lleva a muchas mujeres a postergar la maternidad en favor de construir trayectorias educativas y laborales más sólidas. En este sentido, se subrayó la importancia de impulsar políticas que garanticen condiciones reales de autonomía económica y reconozcan el papel activo de las mujeres en la toma de decisiones sobre su vida reproductiva, más allá de los condicionamientos impuestos por los discursos demográficos o económicos dominantes.

Esta fue la primera conversación de CLACAI sobre la transición demográfica global y su impacto en las políticas de salud sexual y reproductiva y sin duda continuará.

Vista el sitio web de [La Salud Reproductiva es Vital de CLACAI](#) para conocer nuestro trabajo.

Recomendaciones de lectura

Family Planning Analytics. (2025). *Family Planning for a Prosperous Future*. Foreign Policy. Disponible en <https://familyplanningforaproperousfuture.com/>

Juárez, Fatima, Rose, Alessandra de, & Testa, Maria Rita. (2024). *Relación entre la educación y las preferencias de fecundidad en México: lecciones de Italia*. Estudios demográficos y urbanos, 39(1), e2192. Epub 07 de junio de 2024. Disponible en <https://doi.org/10.24201/edu.v39i1.2192>

UNFPA (2025). When women thrive, economies flourish. UNFPA’s investment case. Disponible en https://drive.google.com/file/d/1k6y47e8jBCKN33muHNS3cgMKSRIZvXob/view?usp=drive_link

Se agradece el apoyo del Guttmacher Institute, especialmente la asistencia de Susheela Singh y Sarah Keogh. Se agradece el apoyo técnico de Carla Zapata, investigadora junior de la iniciativa *La Salud Reproductiva es Vital*; de Rosalía Draletti, del equipo de comunicación de CLACAI; y de Mariana Vázquez, gestora de proyectos de CLACAI.